

• CAPÍTULO 6 •

IMPACTOS PEDAGÓGICOS PARA EL PROGRAMA DE COMUNICACIÓN SOCIAL DE LA USC

*Pedagogical impacts for the Social Communication Program
of the Universidad Santiago de Cali*

Olga Behar Leiser*

<https://orcid.org/0000-0003-3032-3778>

Sandro Buitrago Parias**

<https://orcid.org/0000-0001-6665-0573>

Durante seis años, el desarrollo de los dos proyectos tuvo una influencia importante en diferentes aspectos pedagógicos, en beneficio de la excelencia académica del programa de Comunicación Social de la USC. Con el fin de

* Universidad Santiago de Cali
Cali, Colombia.
✉ olga.behar00@usc.edu.co

** Universidad Santiago de Cali
Cali, Colombia.
✉ sandro@usc.edu.co

Cómo citar este capítulo / How to cite this chapter

Behar Leiser, O. y Buitrago Parias, S. (2020). Impactos pedagógicos para el Programa de Comunicación Social de la USC. En: Castillo Muñoz, J. y Behar Leiser, O. (Eds. Científicas). *Jóvenes para la Sociedad. Método de resocialización a través de la Educomunicación en Colombia*. (pp. 81-179). Cali, Colombia: Editorial Universidad Santiago de Cali; Fundación Crecer en Familia.

verificar y analizarlos, se implementó la herramienta de Grupo Focal, realizado el 26 de junio de 2019, bajo la conducción del doctor en Humanidades y experto en Educomunicación, Luis Armando Muñoz Joven.

Los grupos focales son entrevistas de grupo, donde un moderador guía una entrevista colectiva durante la cual un pequeño grupo de personas discute en torno a las características y las dimensiones del tema propuesto para la discusión. Habitualmente el grupo focal está compuesto por 6 a 8 participantes, los que debieran provenir de un contexto similar.

El moderador es un profesional generalmente miembro del equipo de investigación y con conocimientos, calificado en la guía de grupos y su dinámica. El moderador trabaja durante el proceso focal partiendo desde un conjunto predeterminado de tópicos de discusión.

El conjunto de datos e información que se extrae de la discusión grupal está basado en lo que los participantes dicen durante sus discusiones. (Mella, 2000)

Según Mella, hay cuatro usos básicos de la técnica de Grupo Focal, identificándolos como:

- Identificación de problemas.
- Planeamiento.
- Implementación, y
- Monitoreo.

Los investigadores encontraron que en esta última circunstancia, la técnica de Grupo Focal era la más apropiada, teniendo en cuenta que:

En la etapa del monitoreo, se está buscando entender qué ha sucedido con el proyecto. Una vez que el proyecto está completo en sus dimensiones centrales, un proceso de monitoreo cualitativo puede ayudar a interpretar qué sucedió. Las discusiones grupales pueden dar perspectivas respecto de cómo y porqué se obtuvieron los resultados. Independientemente de si un proyecto es un éxito o un fracaso, este seguimiento puede ayudar a efectuar un trabajo mejor la próxima vez.

En la sesión de Grupo Focal participaron las comunicadoras Olga Behar, Marisol Jordán y Johana Castillo, investigadoras responsables de esta iniciativa. Muñoz Joven explicó que la dinámica se basaría en las respuestas múltiples a varias preguntas.

La primera de ellas fue: ¿Cuál es el papel que cumple el comunicador social cuando se encuentra en el rol educativo?

Marisol Jordán respondió que es dinamizar el proceso de enseñanza y aprendizaje, llevando esos conceptos a los aprendices de una manera un poco más amena, utilizando creación de contenidos de diferentes plataformas.

A su vez, Johana Castillo argumentó que, al inicio del proyecto, la aplicación de técnicas comunicativas contribuyó a facilitar la forma de entrar en contacto con los adolescentes y a ayudar en su proceso de resocialización.

Para Olga Behar, la educación es una disciplina transversal a todos los oficios y a todas las carreras, en el sentido de contribuir al fortalecimiento de competencias. Fue así como pedagogos, se logró acercar a los estudiantes al desarrollo de unas competencias, que, al transmitirlos a los adolescentes, contribuyeron, no solo a brindarles alternativas de resocialización, sino también a fortalecer esas competencias comunicativas.

El moderador agregó que siendo el acto educativo un acto comunicativo, ese es el punto de partida. “Está muy bien que hayan escuchado a los adolescentes, porque el principio de la comunicación es escuchar. De todos modos el rol que se cumple como comunicador social, se desvanece en el otro. Según este libro, ustedes están más involucrados en procesos educativos por la cuestión instrumental de crear una herramienta para hacer intervención; lo que es viable, ambos campos no riñen sino que se complementan; lo que están haciendo es educomunicación”.

Para la segunda pregunta, el moderador mencionó a Óscar Jara, citado en este libro, según el cual, las experiencias son procesos socio-históricos dinámicos y complejos, individuales y colectivos, que son vividas por personas concretas, y preguntó: ¿Cómo se dan esas experiencias a través del proyecto?

Johana Castillo respondió que “cada individuo es distinto, es complejo, desde la forma que te mira, hasta la forma cómo te responde; a veces ni siquiera responde.

A veces uno percibe algo en uno de los talleres y hacen otra cosa en la siguiente sesión; por ejemplo, ellos dicen: a mí me gusta la música, y después, al intentar trabajar la música, pueden decir: es que a mí no me gusta. Entonces, se vuelve complejo tratar de leer al personaje que uno tiene al frente. Pero, al escuchar las experiencias que ellos han tenido, es posible

empezar a darse cuenta del contexto que ha vivido y cómo es su caracterización como ser humano”.

Olga Behar argumentó que en el campo de la experiencia socio-histórica, este micro cosmos (el Centro de Formación Juvenil Buen Pastor) permite entender la migración a Cali, el desplazamiento, la exclusión social, incluso, hasta el desempleo y la disfuncionalidad familiar. Trabajando con estos adolescentes, señaló la investigadora, “es posible caracterizar a parte de la sociedad actual de la ciudad de Cali, componentes de esa sociedad que están poblando, fundamentalmente, el oriente de la ciudad; también se encuentran allí chicos de otros lugares, pero fundamentalmente es el área de influencia cercana a la ciudad de Cali, por ejemplo Buenaventura y el norte del Valle. Al inicio del proyecto, antes de que se creara el Centro de Formación de Palmira, también participaron adolescentes de esta ciudad, lo que permitió entender fenómenos de la violencia en esa ciudad, de la forma como los adolescentes, poco a poco, fueron ganándose un espacio dentro de organizaciones delincuenciales, como oficinas de cobro, oficina sicariales, narcotráfico, microtráfico y demás, por su misma condición de adolescentes, producto de que, en la aplicación de la ley penal para adolescentes, si estos son atrapados, cumplen sanciones más leves en centros especializados y al salir en libertad no quedan reseñados. Esto ha hecho que jovencitos entre 14 y 18 años se ganen esos espacios adentro de las organizaciones delincuenciales y eso se veía mucho con los jóvenes de Palmira, los de Buenaventura; hemos tenido hasta jóvenes vinculados con adultos que han tenido casas de pique”.

Johana Castillo agrega que “los adolescentes vienen de familias disfuncionales, a veces ni siquiera tienen familia o son las abuelas que los crían. Pero para criarlos, tienen que sobrevivir, entonces van a trabajar y los jóvenes quedan a merced de la soledad y la calle”.

A través de estos ejercicios comunicativos, los investigadores pudieron establecer un espectro de la caracterización de la situación social que se vive en el suroccidente colombiano y en zonas cercanas a Cali, además de la misma ciudad.

Marisol Jordán acotó que, para Jara, en ese mismo texto, lo importante de las experiencias, es que cada una es diferente y lo importante de sistematizarla es cómo enriquecen el proceso, a través de lo que se puede vivir en cada una de ellas. “Por ejemplo, hablando de ciclos, semestralmente tenemos un grupo

diferente, entonces, las experiencias que han enriquecido el proceso cada vez se han ido adaptando a la ejecución del proyecto. Sólo con la elaboración de los contenidos, se observa que cada producción es diferente, en unas hacemos documentales, en otras hacemos video clip y en otras noticias, porque también depende de los gustos, preferencias y competencias mediáticas que tienen los chicos allá. Pero también han surgido diferentes problemáticas, por ejemplo, que los chicos se pelean y los formadores del Buen Pastor tienen que cambiar a todo un grupo, como sucedió en una ocasión, después de haber convivido durante cuatro semanas con ellos, y los cambiaron por otros; los ejecutores del proyecto tuvimos que adaptarnos y comenzar desde cero”.

El moderador, Armando Muñoz, formuló la pregunta: *Si tuviera que explicarle a un agente administrativo de los Centros de Formación Juvenil ¿cómo se puede entender la estrategia educomunicativa como una herramienta de intervención?*

Olga Behar respondió explicando que el Sistema de Responsabilidad Penal para adolescentes funciona a partir de la Justicia Restaurativa: significa que quién llega a un Centro de Formación debe transformar su proyecto de vida y debe resocializarse para reincorporarse a la sociedad, dejando a un lado los factores delincuenciales y violentos.

Dentro de la Justicia Restaurativa se plantean una serie de talleres, como música, panadería y la escuela -los adolescentes entran directamente al sistema educativo y tienen que continuar estudiando hasta graduarse-. Es ahí donde la educomunicación puede convertirse, dentro de este sistema estructural, en un elemento fundamental de cumplimiento de la justicia restaurativa, es decir, que el proyecto diseñado a partir de la educomunicación puede por sí solo contribuir a la resocialización del adolescente.

¿De qué manera? de varias formas, primero hay un aprendizaje en el adolescente, que es el más básico: entender el lenguaje verbal y no verbal de la sociedad, frente al lenguaje verbal y no verbal de su propia comunidad. Señaló que “incluso, hay un ejemplo revelador. Nosotros al final del semestre, les hacemos a los adolescentes un cuestionario para que ellos cuenten sobre lo aprendido. Uno de los adolescentes dijo: yo aprendí algo nuevo, me volví bilingüe. Y cuando le preguntamos por qué, él dijo: yo hablo dos idiomas, el idioma de la calle y el idioma de la sociedad. Antes del Plan Padrino, yo no

entendía que había dos idiomas. El hecho de incorporar esta ganancia en su vida le va a permitir abrir puertas hacia su reinserción en la sociedad”.

Recalcó que, en relación con el lenguaje no verbal, a través de la interacción con los docentes y los estudiantes; ellos entienden que esa forma un poco violenta de ser, en sus posturas y, a veces, en la decisión de no participar ni colaborar, es algo que deben ir transformando.

La investigadora se refirió además a una de las actividades, la graduación de los adolescentes y jóvenes como talleristas en comunicación de la USC, como una experiencia muy sensible, “porque es la manera como ellos exponen delante de sus padres o acudientes, la gran transformación que han tenido en esos cuatro meses. Por otro lado, estos chicos, por su caracterización –en la que se encuentra la desescolarización o el desinterés por el estudio-, no sienten agrado hacia la lectura y la escritura y cuando los estudiantes de la Universidad les piden leer algún texto, al comienzo tienen muchas dificultades, así como escribir, para ellos es muy difícil. ¿Cómo se les empieza a orientar para el cambio, que es, fundamentalmente actitudinal? A través de un instrumento, que es la grabadora, les enseñamos a empoderarse, ellos toman la grabadora pero después de grabar deben ponerse los audífonos y construir un glosario, en el que cada palabra del lenguaje de la calle es traducida en lenguaje de la sociedad. Y luego, deberán grabar y transcribir el relato, con las palabras que se han incorporado a su diccionario personal”.

A partir de estos pequeños elementos, los jóvenes empiezan a descubrir que pueden escribir, y es cuando se desarrollan nuevas actividades, para su fortalecimiento, como la creación de libros de crucigramas y sopas de letras, que se entregan a los familiares el día de la graduación. Si ellos aprenden a escribir, entonces van a fortalecer también el lenguaje verbal, mejorando la lectura, explicó la investigadora.

El proyecto aporta otras herramientas comunicativas, como el apoyo al desarrollo de determinadas habilidades, que ellos no sabían que tenían, como la música, el teatro, la elaboración de radionovelas, dibujos, caricatura y poesía, entre otras. ¿Cuáles se desarrollan en cada taller? La decisión depende del grupo de adolescentes que se seleccione; en el diagnóstico inicial, se observan cuáles son las habilidades y los gustos de ellos y a partir de ahí se los encamina. “Por ejemplo, si les gusta mucho el deporte, los estudiantes no irán con ellos

a la cancha de fútbol, pero sí les enseñarán a ser reporteros de deportes. Hay chicos a quienes les gusta el fútbol: el Cali y el América, que forman parte de las barras. Entonces, se les formará para que aprendan a escuchar la radio y a construir programas de radio sobre deportes.

La profesora Marisol Jordán complementó lo explicado anteriormente, indicando que “el proyecto se convierte en intervención, porque la estrategia es una herramienta de intervención y es un concepto que se viene trabajando hace mucho rato desde la comunicación para el cambio social y en la Investigación - Acción Participativa¹⁴ –que inspiró la creación de esta metodología-. En ningún momento llegamos a imponer algo sino que todo es dialogado con ellos, no solamente qué producto vamos a hacer, cómo lo vamos a hacer, quién hace la cámara, cuáles va a ser los temas que van a abordar. Como orientadores, es posible sugerir el germen o la idea principal, por ejemplo, los problemas de convivencia que han tenido en el centro de formación. Simultáneamente, los estudiantes de comunicación hacen un diagnóstico sobre los principales conflictos y los propios adolescentes internos plantean las posibles soluciones, llevado a un plano de la comunicación las fórmulas resolutivas”.

El moderador Armando Muñoz conceptúa que este nuevo elemento constituye un fenómeno de cercanía para producir seguridad y confianza, y que, a partir de ese contacto se da una comunicación, advirtiendo que si no se logra ese contacto de manera que encaje en una situación de diálogo, no habrá seguridad para ellos.

Olga Behar complementa explicando que hay un elemento interesante dentro de la construcción de los diálogos y de la confianza, “nosotras, las docentes a cargo, estamos afuera; incluso, cuando trabajamos en la capilla del centro de formación, hay una situación espacial y es que hay una tarima atrás, en donde nos ubicamos los formadores y los adolescentes están solamente con sus pares, que aunque son sus “padrinos”, son sus pares en edad, muchas veces tienen la

¹⁴ Método que combina dos procesos, el de conocer y el de actuar, implicando en ambos a la población cuya realidad se aborda... Es un proceso que combina la teoría y la praxis, y que posibilita el aprendizaje, la toma de conciencia crítica de la población sobre su realidad, su empoderamiento, el refuerzo y ampliación de sus redes sociales, su movilización colectiva y su acción transformadora. Tomado de: <http://www.diccionario.hegoa.ehu.es/listar/mostrar/132>

misma procedencia geográfica o barrial; todos estos elementos contribuyen a generar confianza y tranquilidad, el diálogo ente ellos es más cercano”.

El cuarto interrogante del moderador es: *Si la pedagogía es la reflexión que se hace en cuanto a metodología y técnicas que se aplican a la enseñanza, ¿de qué manera se puede comprender la experiencia vivida o los procesos vitales de los adolescentes infractores?*

Olga Behar explica que la sistematización de la experiencia se hizo en varios niveles:

Por un lado, se continuó con el taller, para poder hacer una evaluación “en caliente” del impacto en adolescentes y estudiantes. Mientras se trabajaba con ellos, se fueron observando y analizando los procesos y los resultados, pudiendo comprobarlos, al final, cuando se hizo la graduación y se evidenciaron las fortalezas de la intervención a través de la educomunicación.

Por otra parte, se trabajó con un pequeño grupo de adolescentes que, habiendo pasado por el Plan Padrino, siguen habitando el Buen Pastor y continúan pagando su sanción. Con ellos se encontró un resultado más variado, pues mientras algunos de los jóvenes mostraron continuidad en el proceso, a través del taller de comunicación que ofrece el centro de formación, y consideran que las herramientas educomunicativas les son útiles para avanzar en su proyecto de vida, otros simplemente lo habían tomado como algo que pasó durante su permanencia en el lugar, así como después van al taller de marroquinería o al taller de panadería, pero no lo tienen en cuenta para su futuro.

El tercer grupo, con el cual se trabajó permitió hacer un mejor análisis del impacto, está constituido por adolescentes que se pudieron localizar, luego de que pasaron por el taller de educomunicación y, al haber cumplido su sanción, hoy están en libertad. “En todos los jóvenes con los que pudimos hablar hay una coincidencia y es que todo aquello en lo que participaron durante la experiencia del Plan Padrino ha contribuido en el proceso de construir su nuevo proyecto de vida, lejos de la ilegalidad y la violencia. Incluso, uno de ellos está preparándose para hacer el examen de Estado, para estudiar comunicación en una universidad”, relató la investigadora.

Adicionalmente, se impulsó el interés de algunos estudiantes para escoger como temas de trabajos de grado en los que pudieran ayudar en la

sistematización. Uno de ellos fue un programa de radio, que hizo el estudiante Víctor Julián Rojas, con cuatro adolescentes que ya habían egresado del Buen Pastor. El equipo investigador facilitó el estudio de grabación y la emisora de la universidad. Los jóvenes expresaron en los programas de radio los grandes cambios para sus vidas. Y desde la investigación se logró establecer que los jóvenes tienen las competencias para desarrollar este producto comunicativo.

El moderador pregunta: *¿De qué manera se puede comprender el alcance de la relación enseñanza-aprendizaje que tuvieron los estudiantes que participaron y los adolescentes infractores?*

La investigadora Johana Castillo expone que el papel de los estudiantes, aparte de guiar el proceso, va más allá de fortalecer las competencias de los adolescentes en escritura, producción audiovisual y producción sonora, al exigirles habilidades pedagógicas para poder transmitirlos a personas que no saben nada sobre estos temas. “Ese es el desafío que tienen, lograr en los adolescentes un cambio de rol; ahora, ya no son estudiantes, ahora ellos son los profesores de otros estudiantes, y pueden observar los procesos de los docentes para poder comunicar y explicar un tema, es cuando cambia su rol y empiezan a apreciar, tanto sus competencias aprendidas, como las competencias que están adquiriendo al enseñarles a los adolescentes”.

Olga Behar complementa que esto se relaciona con uno de los fines misionales en la Universidad Santiago de Cali que es formar profesionales sensibles frente a las problemáticas regionales y las problemáticas de la sociedad. Y esto se evidencia prácticamente en todos los estudiantes que participan. “Los estudiantes comprenden su papel dentro de la sociedad a partir de este proyecto, se les cambia el chip mental. A algunos, que se toman las cosas con algo de frivolidad, les significa un cambio de vida, cuando entienden su papel dentro de la sociedad. Yo creo que uno de los fines mejor logrados es que el futuro comunicador social, entiende cuál es su rol dentro de la sociedad”.

Marisol Jordán apunta que “es un proceso de enseñanza-aprendizaje en doble vía, no solamente los adolescentes son los que van a aprender lo que les exponen los estudiantes de la Santiago, sino que estos también están allá aprendiendo a contar otras realidades, que aunque las hayan leído en periódicos, o las hayan visto en televisión, allá las están descubriendo verdaderamente”.

Johana Castillo complementa que, además “se fortalecen sus habilidades dentro del periodismo social, porque logran comprender la realidad, a través de su trato con la comunidad, dejando de lado estigmas y trascendiendo el papel tradicional que cumple el adolescente como fuente de información”.

Quien guía el Grupo Focal, el profesor Armando Muñoz, pregunta: *Aquí hay un lazo institucional, eso también implica aspectos de aprendizaje entre las organizaciones participantes. ¿Qué se puede decir al respecto?*

Johana Castillo afirma que la ONG Crecer en Familia, entidad prestadora del servicio del Centro de Formación Juvenil, se ha beneficiado, porque se fortaleció la Unidad de Comunicación, que era unipersonal; se adecuó y tecnificó la emisora de la institución, y la misma organización empezó a comprender la importancia que tiene la comunicación dentro de este escenario. Aunque la ONG no está facultada para dar informaciones a los medios en temas de seguridad de los adolescentes, (porque solo puede hacerlo el ICBF), sí comprendieron que, a través de procesos comunicativos, pueden fortalecer sus relaciones con medios de comunicación, en torno a otro tipo de temáticas.

En el ámbito institucional, además del significado de este proyecto para la Universidad Santiago de Cali, en el campo de extensión -porque le ha dado peso a su papel como dinamizador de los cambios al interior de la sociedad y en el sur occidente colombiano-, el programa de comunicación estableció dos cursos académicos permanentes para los estudiantes, que fortalecen sus competencias en periodismo social y estrategias para la intervención social.

Marisol Jordán informó que, además, la ONG ha replicado la estrategia en otros centros de atención a adolescentes y jóvenes a su cargo, como el Valle del Lili, Villa Esperanza, Villa Paz y en centros de Cúcuta; así como también fortaleció su Unidad de Comunicación, con profesionales en varios de sus centros.

Adicionalmente se han elaborado materiales como libros, guías metodológicas y boletines internos (como el Rebien), en los que la ONG es coeditora, compartiendo y ampliado este conocimiento que hemos generado para que se ejecute a nivel pedagógico, ellos han ganado mucho.

Olga Behar informa que el Instituto Colombiano de Bienestar Familiar ha mostrado interés en la metodología desarrollada por las investigadoras: “Hasta hace como tres años, la ONG Crecer en Familia pagaba de su bolsillo el

equipo de comunicaciones, porque dentro de las áreas u oficios que paga el Instituto Colombiano de Bienestar Familiar, la comunicación no se consideraba un área potencial de resocialización. Hoy los formadores en comunicación están dentro del equipo que paga el Bienestar Familiar en los centros de formación de cualquier lugar del país. Eso también lo promovió la Universidad Santiago de Cali con su proyecto”.

De esta manera, se da cierre al Grupo Focal. El moderador, Armando Muñoz Joven, finaliza, con la siguiente conclusión:

“Ustedes –y a través suyo, los estudiantes de Comunicación Social- no ven a los adolescentes como “pobrecitos”, como unos seres que no tienen conocimientos, sino que aprovechan del saber que ellos tienen. Eso hay que valorarlo dentro de la comunicación, porque usualmente los comunicadores somos, más bien, vistos como hacedores de medios, de contenidos de medios y no como profesionales que comprenden cómo funciona la sociedad. Ustedes, con todas las publicaciones, han mostrado que los seres humanos somos variados y podemos tener dificultades en todos los estratos sociales”.

Impacto en la investigación formativa de la Facultad de Comunicación y Publicidad.

Como parte del desarrollo del proyecto de sistematización de experiencias en el CFJ Buen Pastor, se vincularon siete trabajos de grado, que han aportado de manera sustancial, no sólo al proyecto sino a la investigación de la Facultad y a la misma Universidad.

El espacio propicio para la incubación de estos proyectos ha sido el Semillero Unimedios, estrategia académica en la cual los estudiantes asisten, tres lunes al mes, y se vinculan a alguno de los proyectos que vienen desarrollando sus docentes. En este caso, los siete trabajos de grado terminados en su totalidad, estaban vinculados con el proyecto Buen Pastor en sus fases I y II.

Para la Facultad de Comunicación y Publicidad, y para la Institución académica, esto constituye un aporte importante en integración de esfuerzos para el estímulo a los estudiantes, con el fin de que desarrollen sus propias investigaciones

y, a la vez, hagan importantes contribuciones al grupo de Investigación Gisoa¹⁵ dentro de sus líneas.

La estrategia educomunicativa desarrollada por la Facultad de Comunicación y Publicidad y que beneficia a los jóvenes en riesgo del Buen Pastor, es la base de los trabajos realizados por los estudiantes. Uno de ellos fue la investigación **“Espacio digital para la divulgación del trabajo realizado por menores en el marco del proyecto estrategia educomunicativa con adolescentes infractores del CFJ Buen Pastor (Cali) en el periodo 2016B”**, de Laura Echeverry y Salomé Fajardo, que generó un espacio digital (página web) donde las producciones de los jóvenes infractores pueden ser vistas por la comunidad, sus familias y demás interesados, logrando así exponer otras facetas y posibilidades de reconocimiento diferentes a la violencia.



Foto: Johana Castillo. 2018.

Para desarrollar el proyecto, las estudiantes comenzaron identificando los elementos claves para el diseño de dicho espacio digital y describiendo las

¹⁵ Grupo de Investigación en Ciencias Sociales y Humanas.

herramientas didácticas utilizadas para la construcción de materiales comunicativos en la resocialización de los adolescentes.

El trabajo estuvo ceñido a un enfoque cualitativo, que buscó describir la realidad en la que se encuentran los jóvenes infractores de ese centro de internamiento y resocialización y ver cómo este proyecto puede hacer aportes positivos en su proceso, que culmina en el momento de reencontrarse con la sociedad.

La investigación usó el método descriptivo. Como muestra de ello, en el periodo en que se realizó la recolección de datos (2016B), las investigadoras asistieron durante todo el semestre, cada lunes, al Centro de Formación Juvenil Buen Pastor. Allí, a través de diversas actividades, previamente programadas, tenían un espacio de interacción con los jóvenes infractores.



Foto: Archivo. 2017.

La interacción entre las investigadoras y los jóvenes fue la esencia del estudio y resultó de vital importancia, debido a que lo expresado por los jóvenes a través del lenguaje escrito, verbal y visual, brindó las pautas necesarias para analizar y describir sus comportamientos o el interés por las actividades que se realizaron.

Algunas de las conclusiones más importantes a las que llegaron las estudiantes en este trabajo fueron:

- Los jóvenes infractores participaron de todos los talleres educomunicativos, respondiendo a ellos con gran disposición y actitud de aprender los conceptos que los estudiantes de la Universidad Santiago de Cali les querían brindar.
- Los adolescentes reclusos en el Centro de Formación Juvenil Buen Pastor mejoraron notablemente su comportamiento en ese lugar; esto corresponde a que existía un marcado interés de asistir a los talleres educomunicativos, ya que si su conducta no era favorable había una especie de “castigo” que les impedía presentarse en las aulas de clase con los estudiantes de la Universidad.
- Los 18 adolescentes infractores que hicieron parte de los talleres educomunicativos, aprendieron el manejo adecuado de una cámara de video, el concepto de los planos en el lenguaje audiovisual, construcción de textos, significado de nuevas palabras, mejoraron notablemente su ortografía y vivieron la experiencia de grabar audios para cápsulas radiales. Estos nuevos conocimientos permitieron que los jóvenes produjeran el contenido que sería vinculado al medio web.



Foto: Johana Castillo. 2019.

Gracias a la buena aceptación y entendimiento de los jóvenes infractores sobre la idea de este proyecto, fue posible construir material de buena calidad,

con temáticas de interés para la sociedad, para que luego pudiera ser publicado en el medio digital.

Cada una de las plenarias y las sesiones de trabajo individual con los adolescentes y jóvenes fue de vital importancia para contribuir en este proyecto de investigación; el primer encuentro con los jóvenes infractores y estudiantes fue parco, pero poco a poco, la confianza era la protagonista, la actitud fuerte y ruda se convirtió en una personalidad amigable, la cual permitió un diálogo sobre temas familiares, amorosos, deportivos, artísticos y musicales, temáticas que se convirtieron en cápsulas radiales, videoclips y crucigramas.

Gracias a la encuestas que se realizaron con la comunidad, las investigadoras pudieron decidir cuál era el material adecuado que debía publicarse en el medio digital; esto posibilita la aceptación de la sociedad sobre el cambio de pensamiento y actitud de los jóvenes.

A pesar de que los jóvenes le atribuyen su conducta delincencial a la falta de oportunidades, aceptan que los talleres educomunicativos y la relación con personas diferentes a su entorno sirve para ver otros ejemplos de vida y que el cambio sí es posible, pero es necesario que los adolescentes se comprometan a pensar en transformar su manera de vivir.

El aprendizaje fue mutuo, tanto de los adolescentes como de los estudiantes, ya que se entendieron otras realidades de las que tenían poco conocimiento. También aprendieron que juzgar y tildar al otro no es la solución para cambiar a la sociedad, se deben tomar acciones ante las situaciones y, por esa razón, el escenario propicio era el desarrollo de los talleres educomunicativos; por lo anterior las investigadoras escribieron una crónica y una columna de opinión que se ubicaron en el modelo de página web que construyeron, como parte del material ubicado en las diferentes pestañas del medio digital.

Otros proyectos fueron más específicos en la sistematización y se enfocaron en productos puntuales, tal es el caso del trabajo de grado “***Aportes del proyecto estrategias educomunicativas con adolescentes infractores del CFJ Buen Pastor Cali, para la resocialización de dos menores que participaron en el proceso***”, de Carol Tatiana Rodríguez Santos y Dora Alexandra Varón Daza, quienes escogieron el caso de dos internos que terminaron todo el proceso de resocialización y trabajaron especialmente en radio.

El proyecto se desarrolló a partir de caracterizar las estrategias educomunicativas de la intervención participativa en el Centro de Formación Juvenil Buen Pastor entre los años 2015 y 2016. Posteriormente las estudiantes evaluaron cuáles fueron las estrategias educomunicativas que más impactaron en el proceso de resocialización de estos dos jóvenes, para al finalizar elaborar unas memorias del proceso.

El interés de esta investigación fue estudiar cuáles fueron los impactos del Plan Padrino de la Universidad Santiago de Cali, específicamente en la vida de dos jóvenes infractores reclusos en el Centro de Formación Juvenil Buen Pastor.

Se trabajó con el método descriptivo, porque al resaltar las características de la población, se contó lo que pasaba en el lugar y, a partir de eso, se diseñó un proceso de aplicación. Para el proyecto macro se realizó una investigación de tipo IAP, Investigación Acción Participativa, que les permitió acercarse a la “realidad de los adolescentes infractores del Buen Pastor, especialmente en la intención inicial de diagnosticar las competencias mediáticas y las condiciones institucionales para el desarrollo de actividades comunicativas” (Behar O, 2014. p. 31).

Este tipo de investigación les sirvió para poder llevar a cabo los talleres que se habían planteado y también para darse cuenta que los adolescentes tenían talentos, que podrían descubrir por medio de las herramientas propuestas; además, que estas contribuían a la resocialización y ayudaban a crear espacios agradables en donde los jóvenes podían aprender y ocupar su tiempo.

La metodología estuvo centrada en el proceso de participación por parte de los adolescentes, en donde ellos contaron sus experiencias a través de entrevistas y, con ello, las investigadoras hicieron la reconstrucción de sus historias de vida y de los cambios registrados al pasar por los talleres que daba la Universidad y a los que ellos asistían.

A través de esta investigación también se logró que los jóvenes contaran sus experiencias frente a los procesos de los cuales hicieron parte en el centro de formación, expresando sus opiniones y compartiendo sus percepciones sobre la influencia de los talleres de radio y audiovisuales en su cambio de proyectos de vida.

En el caso del trabajo de grado ***“Medición de cambios en la competencia oral de los adolescentes infractores del Centro de Formación Juvenil Buen Pastor***

(Cali) a través de las cápsulas radiales elaboradas en el Plan Padrino”, de Mauricio Andrés Santibáñez Zamudio, también se logró una sistematización puntual de las cápsulas radiales como herramienta de cambios en la comunicación oral de los adolescentes, a través de su participación en los talleres de radio realizados por el proyecto en el CFJ Buen Pastor, permitiendo ver, además, que la radio es uno de los espacios más propicios, solicitados y exitosos entre los jóvenes infractores, elemento a analizar para las futuras propuestas de talleres.

Este trabajo se desarrolló a partir de identificar las glosas de producción sonora que se usaron en las cápsulas radiofónicas, en el marco del Plan Padrino. Para ello, el estudiante investigador tuvo que caracterizar las competencias de comunicación oral que se destacan en las producciones radiales desarrolladas por los chicos.

Este trabajo tuvo un enfoque cualitativo, porque buscó la manera de explorar cada una de las competencias que tienen varios de los jóvenes del Centro de Formación que participaron en el proceso por medio de trabajos comunicativos enfocados en lineamientos pedagógicos, con el fin de buscar una reflexión sobre la terminología utilizada antes de su paso por la estrategia educomunicativa y los aprendizajes para modificar esa costumbre, aprehendiendo la terminología de la vida en sociedad que les es necesaria para su reinserción dentro de la misma.

Las cápsulas sonoras son reflejo de lo dicho anteriormente, ya que fue a través de charlas, clases, recopilación de información y ejemplos, que los jóvenes del Buen Pastor pudieron elaborar sus productos sonoros.

Algunas de las conclusiones más importantes de este trabajo de grado fueron:

- Los aportes del proyecto “Análisis de la comunicación oral de los adolescentes infractores del Centro de formación Buen Pastor Cali”, les proporcionó a los jóvenes vinculados al programa, instrumentos educomunicativos con las cuales pudieron obtener conocimiento en la elaboración de contenidos sonoros, elaboración de guiones, efectos con música.
- A través de toda la investigación se pudo establecer que el ejercicio propuesto (cápsulas radiales) se realizó de manera significativa en cuatro fases, comenzando por la recopilación de información, en donde

los jóvenes, por medio de una entrevista, contaron sus experiencias de vida; luego se analizó la información, estableciendo los aportes de los talleres a las vidas de los jóvenes, al igual que las “cápsulas sonoras” les permitieron identificar las glosas de producción sonora y contribuyeron a mejorar las características de su comunicación oral.

- Este proyecto contribuye, a través de los ejercicios comunicativos, a modificar las miradas de los jóvenes infractores y les abre una puerta hacia un verdadero cambio que puede conducirlos a su verdadera resocialización y a la reconfiguración de su proyecto de vida. La idea no es hacer radio por hacer como un fin en sí mismo, sino que en este proceso se procura el dominio de las técnicas radiofónicas en función de un objetivo y de una inquietud educativa, en el más amplio sentido de la palabra. Y esto se puede ver reflejado en el resultado final con los jóvenes que participaron de las cápsulas radiales.
- Otro objetivo específico buscaba “Describir las competencias de comunicación oral que se destacan en las producciones radiales desarrolladas en el proyecto del Centro de Formación Juvenil Buen Pastor”. Para ello, se recolectó un glosario, en donde las historias de vida, modismos y jergas callejeras fueron la materia prima para construir las cápsulas sonoras, por medio de una producción, en la que se adaptaron las historias de los jóvenes, con musicalización y estilos de sonidos propios. Asimismo, se les enseñó a los talleristas la manera de crear contenidos radiales bien elaborados y con fundamentos comunicativos.

De esta manera, la investigación del estudiante en mención permitió establecer que los adolescentes que han pasado por el taller Plan Padrino, de la Universidad Santiago de Cali, a través de una metodología de aproximación, creación de confianza, intercambio entre estudiantes y adolescentes, y empoderamiento de éstos a través de la producción comunicativa, reforzaron su comunicación oral, logrando mejorar las formas de entender y manejar el lenguaje, identificando las glosas de su entorno (anterior a la reclusión y durante su confinamiento) y las que terminan apropiando tras el proceso.

En el trabajo realizado por la estudiante Beatriz Helena Giraldo, “**Propuesta de producción radiofónica con adolescentes en el CFJ Buen Pastor de Cali**”, se pudo trabajar con un grupo de adolescentes y llevar a buen término una

producción sonora con los elementos claves del proceso de resocialización, reforzando la idea de la radio como un elemento efectivo para la resocialización de los jóvenes en el CFJ Buen Pastor.

Este proyecto parte de identificar los aspectos relevantes de una producción radiofónica para diseñar un programa que pueda ser realizado por los jóvenes infractores recluidos en el Buen Pastor.

El trabajo parte de un método descriptivo, al caracterizar a la población y su relación con los talleres de radio. Igualmente de un enfoque cualitativo, al centrarse en los aspectos personales y gustos de los chicos, frente a la producción de radio.

Finalmente, el proyecto logra construir los guiones y llevar a buen término la producción radiofónica, permitiéndoles a los chicos ser parte de un proceso académico del cual han sido ajenos por diferentes aspectos en sus historias de vida.

Por su parte, en el trabajo de grado ***“La Expresión Poética como Proceso de Educomunicación para la Resocialización de Adolescentes Recluidos en el Centro de Formación Juvenil Buen Pastor”***, realizado por Wilson Andrey Rengifo Montero y Lina Margarita Williams Franco, los autores mostraron cómo los adolescentes encontraron en la poesía una forma alternativa de comunicación, con la cual sublimar y canalizar una serie de expresiones violentas.

En el caso de trabajos de grado como la ***“Sistematización de la experiencia de jóvenes infractores del Centro de Formación Juvenil Buen Pastor”***, de María de la Luz Palacios Estrada y Alejandra Isaza Zorrilla; o ***“Productos de la experiencia educomunicativa de los jóvenes infractores del Centro de Formación Juvenil Buen Pastor Cali-Colombia, resultado de su participación en la elaboración del boletín REBIEN 2014-2016”***, de Diana Marcela Reyes Martínez y Diana Marcela Garzón Cardona, se trabajó con base en la sistematización como metodología, con el ánimo de crear una base de información clara sobre los procesos, logros y resultados de los trabajos escritos y sonoros, y la evolución lograda con los jóvenes infractores.

De la misma manera, en el trabajo ***“Radio y hip hop, instrumentos comunicativos para la resocialización de los adolescentes infractores egresados del Centro de Formación Juvenil Buen Pastor”***, de Víctor Julián Rojas, se

recorre la historia del rap y los programas de radio realizados dentro de los talleres del Plan Padrino, donde chicos allegados al género urbano se involucraron en un proceso de resocialización llevado a buen término, y lo continuaron una vez egresaron del centro de internamiento, con un programa de radio emitido en la emisora virtual de la Universidad, LaRadioUSC, bajo la dirección del estudiante.

Se puede afirmar que para el desarrollo de la investigación formativa en la Facultad, el proyecto de Sistematización Buen Pastor Fase II, ha sido un espacio académico exitoso donde se han podido involucrar docentes, estudiantes y jóvenes infractores, para generar una dinámica de trabajo en la que cada uno hace un aporte fundamental para el objetivo final, que es crear una sociedad mejor, y que los jóvenes tengan alternativas y miradas diferentes de la vida, más allá de la violencia como único horizonte mental.